

**El Guadalete.****LA FERIA, EN CAULINA.**

Continuando las consideraciones que ayer hacíamos, diremos que los tres últimos puntos que han de tratarse en el cabildo de esta noche han causado sorpresa a muchas personas, y á nosotros entre ellas. Así por rumores que habían llegado á nuestros oídos, como por la creencia de que no se insistiría por este año en continuar los grandes gastos imputados á la Feria, amén de otras razones que parece debe aconsejar la prudencia, nos parecía alejado el temor de ver planteado un proyecto que juzgamos erróneo y perjudicial á los intereses del procomún. Ya que por razones que no queremos investigar se autorizaron los cuantiosos gastos que con el pretexto de construir un parque de salud ó de recreo fueron designados, parecía razonable hacer alto en unos dispéndios que no están justificados más que por el tenaz empeño de llevar á cabo un pensamiento que si desgraciadamente se realizase tal como se ha anunciado, proporcionaría un tristísimo desengaño y una pérdida de gran consideración á las cajas municipales, harto necesitadas de economías, y de discretas aplicaciones de los fondos á ellas aportados.

Por nuestra parte faltaríamos á un deber de conciencia si no siguiésemos protestando contra esas fantasías refidas en en absoluto con la pública conveniencia, pese á los tenaces empeños de querer convertir las cercanías del Cementerio en la pintoresca feria de Sevilla. Ofuscación mayor es difícil encontrar. No sea cual fuere el acuerdo que esta noche adopte el Municipio, consideraremos un deber sagrado insistir en nuestra oposición á un propósito que juzgamos altamente perjudicial bajo todos conceptos; revindicando nosotros una vez más los tueros de aquel patriótico y trascendental pensamiento que dio vida á la Feria de Caulina, y que por no haber sido en su totalidad realizado, hizo posible ese engendro que se trata de plantear ahora á toda costa.

Y es lo peregrino del caso que puestos á fantasear se haya omitido lo más esencial, y es el programa de los festejos cuyo singular encanto, cuya magia incomparable prueban matemáticamente (á eso están obligados los entusiastas de la Verbená del Cementerio) que se despoblarán el Puerto y Puerto Real, y San Fernando y Cádiz y Sanlúcar, por un lado, y parte de la provincia de Sevilla por otro, para extasiarse con las imponentes bellezas en el orden natural y en el artificial que la musa de los prodigios municipales inspirará al Concejo jerezano para inmortalizarlo.

Porque no se pierda de vista que el argumento magno, formidable, aplastante, invencible, que se ha presentado siempre para justificar la gloriosa odisea de treinta mil cuadrupedos a través de los peligros que ofrece el paso de unos cuantos trenes, ese prodigioso argumento consiste en probar que se desplomarán sobre Jerez, repletos los bolsillos de billetes de Banco, miles de entusiastas á quienes habrá enloquecido el fascinador programa que los atraiga indefectiblemente.

¿Cuál es ese programa? ¿Qué obras se proyectan, cuyo mero anuncio, cuya espléndida belleza, asegurará esa soberbia invención de curiosos que poblarán el sencillo y modesto recinto jerezano? Ecco il problema. Y el caso es árduo de veras, porque no se trata de poblaciones lejanas á quienes podríamos seducir, en alas de estos que suponemos inflame á nuestros municipios; no. Son vecinos nuestros, que nos conocen perfectamente, y no hay forma de darse gato por liebre, aunque ni siquiera para que los candidatos (raza extinta) cayeran en el lazo. Y sin ese imprescindible programa, no

**El Guadalete.**

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

Jerez de la Frontera. Viernes 18 de Julio de 1902.

se comprende la persistencia en tirar unos ochenta mil duros, que á esa suma, dicen más de cuatro, habría de ascender la totalidad de los gastos que, nos ocurría el proyecto H, calificativo que nos parece adecuado para ese plan cuyo gran objetivo sería ofrecer en el Real de la Feria, unas deliciosas jergas, bebidas, cantadas y bailadas cerca de aquél lugar don de reposan los huesos de nuestros padres. ¿No es esto piramidal?

Resumamos por el momento. Pasemos que por exceso de compañerismo, unos, por inficiados de delirios otros, y por indiferencia, probablemente, los más, se aprobase lo que aprobado está.... El Parque, que nadie visitará además de los habituales concurrentes al arrecife de Capuchinos, podrá ser un sitio de recreo solitario y honesto, que jamás reposará de paseantes tan aburridos; el Parque, repetimos, representará un gasto que hubiese estado mil veces mejor invertido, embelleciendo el arrecife que conduce al Balneario, y llevando la alcantarilla hasta más allá del mismo establecimiento, con lo que se obtendría una gran mejora higiénica para la población toda. Pero si este error se ha cometido, por Dios que no se extreme aumentando un gasto exorbitante y de mero capricho.

Esto que pedimos es razonable, extraordinariamente razonable, y lo es tanto más cuanto que no puede ser olvidada la razón potísima de que la Feria ha sido, es, y será de admirables resultados sin necesitar nunca esos aditamentos inventados por los admiradores de inútiles fanfarras.

Por qué no acceder á ello! Por que insistir y perseverar en una lamentabilísima obsesión! Por qué empeñarse en hacer pígame un grandioso ideal, que en parte se vió, aunque imperfectamente, realizado, y que en estos momentos adquiere unas proporciones magníficas para todo espíritu alentado y que abarque risueños horizontes para un no muy remoto porvenir.

Aun los más empedernidos defensores de la consabida odisea, nunca se han atrevido á negar los magníficos resultados que á esta fecha se habrían obtenido, si se hubieran adquirido en propiedad los terrenos que se arrendaron durante no pocos años haciendo posible establecer el Real cerca de la vía férrea, y dando permanencia segura y atractivos infinitos á aquella Feria que tantos goces proporcionó al pueblo de Jerez, á pesar de sus imperfecciones. Si tan utilísima compra se hubiese efectuado, así como la construcción del espacioso pabellón ó tienda para servicio del Ayuntamiento y para recreo y solaz, dando en ella brillantes reuniones y bailes, si al propio tiempo se hubieran adjudicado pequeños lotes de tierra á las personas acomodadas que en aquel tiempo estaban prontas á levantar casitas ó chalets adonde trasladarse los días festivos, y, por último, si como hermoso coronamiento del ideal patriótico y trascendental se hubiesen donado con previstas condiciones otros lotes de mayor extensión á obreros ingeniosos, que empleados en una labor semejante á la de los tajoneros, y mucho más provechosa, siendo guardadores al propio tiempo del magnífico bosque que circundaría al Real, tendrían á esta fecha creada una colonia, un suburbio precioso de la ciudad, y con él realizado un gran progreso de extraordinaria trascendencia; si todo eso puede ser una realidad, para honra del Municipio y del pueblo, ¿por qué renunciar á esa hermosísima aspiración, precisamente cuando la gran cuestión, la cuestión única, la cuestión social ha adquirido ya tan inmensas proporciones, llamando á las clases directoras á ofrecer provechosos ejemplos?

La acción del tiempo, tan decisiva en todos los hechos humanos, la mano de la Providencia, dirímos nosotros, nos llama en estas horas á levantar nuestra mente y nuestro corazón al cumplimiento de un gran deber, no á la pueril sati-

facción de caprichos que bien pueden caerse de femeniles. Tres días de inútiles y costosísimos devaneos pueden ser locamente preferidos por los representantes de la gloria y del bien del pueblo jerezano, al planteamiento de una obra que tendría, sobre sus innegables prestigios, el de anticipar, bajo determinados aspectos, parte de los beneficios que han de prodigar las corrientes del Guadalquivir.

Fecundo ensayo para emplear útiles procedimientos con que empezar á resolver entre nosotros la cuestión agraria, es renunciar á un proyecto en mal hora acariciado. Continúa la Feria en Caulina, y solo en Caulina, para honrar á la ciudad que la creó inspirada en nobles y espléndidos ideales, que hoy al cabo de treinta años han adquirido más poderoso relieve, para toda inteligencia que, separándose en esas corrientes que son esperanza de la democracia cristiana, del socialismo católico, y en cierto modo, del socialismo pacífico para masas, todavía no redimidas de los errores sectarios.

El progreso fraternal y tranquilo, que proclama el orden y la concordia, la prudencia y la abnegación, como norma de conducta para los partidarios de la verdadera civilización; todo ese conjunto de aspiraciones sanas y aun cándidas, si se quiere, que palpitán en el seno de las clases medianamente ilustradas, deben ejercer su influencia en este caso, sobreponiéndose a otros estímulos de variados orígenes, los cuales, si asoman esta noche, hay que neutralizar serena y alentadamente, teniéndose muy presente que el importe de las tierras para colocar el Real junto al ferrocarril, y el de la construcción del gran salón del Municipio, es muy inferior al derroche desdichadamente ideado. Cumplirá con este deber el más significado para ello? De la dirección y el tacto del Sr. González Honorio así debe esperarse, sean cuales fueren las aficiones ó tendencias que hasta ahora se le han atribuido en el asunto de que se trata. Aquellas cualidades le han conquistado el aplauso público, y le han decorado espléndidamente. Hay, pues, derecho á esperar que siga merciendo laudos análogos siendo convencido defensor de lo que antes, presa de fantásticos sueños, ha desdenado. El momento es de prueba para un hombre avisado y resuelto. Lo desaprovechará.

Y el trabajador? Tampoco puede vivir con el misero jornal que percibe, ni menos sustentar á la familia. Alquilar de su vivienda en la ciudad, por pequeño ó miserable que sea el cuarto, se le lleva la mitad de lo que gana. Con el resto apenas puede adquirir una hogaza del peor pan para alimento de cuantos componen la familia, y se queda, por lo tanto, sin medio de ninguna clase para toda otra alimentación, ni para vestido y las demás necesidades de la vida. Procura atenderlas con total insuficiencia la mujer, lavando, sirviendo, ó Dios sabe de qué manera en algunos casos.

Cómo ha de ahorrar el trabajador si carece de lo indispensable? Nada tiene, pues, de extraño que le falten hábitos de ahorro, que, por otra parte, pugnan con el carácter de los países meridionales, al cual no pueden, como las demás clases sociales, sustraerse los trabajadores. El hábito del ahorro se adquiere y desarrolla con la vida normal y arreglada, cuando se puede calcular ingresos y gastos; no cuando el amanecer de cada día trae consigo el apremiante problema de la subsistencia sin ninguna clase de medios para atenderla. No es exagerado afirmar que nuestros brazos se levantan sin ningún precedente del día anterior, y tienen que vivir al fiado, si hallan quien les fije, hasta tanto que cobren el jornal... cuando trabajan, lo que no es muy frecuente.

De lo expuesto, se deduce que la solución del problema requiere:

Primero. Que nuestros labradores, si han de continuar siéndolo, se atengan á ser agricultores de verdad, no abarquen labores para las que carecen de capital, y vivan con la modesta natural y propia de quien por no ser rico, ni mucho menos, no puede hacerse las ilusiones de serlo. El ejemplo de los labradores castellanos, que procuran siempre guardar una cosecha en sus paneras para las eventualidades del porvenir incierto, que rara vez aumentan la importancia y extensión de sus labores, y que viven muy modesta, aunque holgadamente, sin lujo ni fasto, pudiera servir de enseñanza y de modelo á los de nuestra región, que emplean y usan conscientemente procederes tan distintos.

Segundo. Que se modifiquen y transformen el actual estado de la propiedad rústica y su explotación y laboreo, elevando á la mayor cantidad posible el número de propietarios por la división y difusión de la propiedad y del cultivo, de suerte que todos posean albergue propio para ellos y sus familias, con más lo indispensable para el sustento, asegurado relativamente por medio del diario empleo de su trabajo y de sus fuerzas de producción; apartándolos, para lograr este resultado, de los grandes centros, donde por las necesidades modernas la vida es cara, perjudicial bajo muchos conceptos la aglomeración, y más frecuente el in-

centivo para lo pecaminoso. En esto, que es lo más importante y trascendental, tributa la verdadera solución de nuestro problema agrario.

No se conseguirá fácilmente, ni ha de

realizarse en un momento, como por arte de magia; pero tampoco requiere alarmantes despojos que cambien el orden social, ni que el Estado se convierta en propietario y capitalista, ni que desaparezca la propiedad individual, pues antes al contrario, de difundirla, se trata, respetando todos los derechos, por obra de la libertad misma y por la virtualidad del principio de asociación aplicado á resolver el problema. Sólo tendrá que intervenir el gobierno en concesiones que se hallan perfectamente dentro de sus facultades, casi todas existentes en las leyes, y que han sido aplicadas en muchas otras ocasiones para hallar la solución, sino total, muy aproximada, al menos en esta comarca jerezana, donde la enfermedad es más aguda y exige más urgente remedio.

La subida de precios en los vinos de la propiedad ha parado por ahora, siguiendo el pequeño movimiento de compras y solicitándose cada vez más los de Argelia. Frecuentes tormentas continúan causando parciales daños á los viñedos, cuyo aspecto ha empeorado por consecuencia de los nuevos ataques de mildiu, oidium y otras criptogamas, según *Le Progrès agricole de Montpellier* del 6 del actual, y sin que por eso nada cierto pueda pronosticarse aun sobre la calidad y cantidad de la próxima cosecha.

Y puesto que nada nuevo ni bueno podemos decir de los pocos vinos españoles que llegan destinados á Francia, cuyos mercados acusan el más desesperante quietismo, no obstante el alza experimentada por los indígenas, nos ocuparemos en el presente Boletín de una nueva solución que pretende darse á la crisis vinícola, ya que tanto cuanto sobre el particular se haga ó se proyecte puede interesar á los que como nosotros sufrimos, quizá con mayor intensidad aun que la nación francesa, las consecuencias de la escasa, nula ó mala venta de los vinos.

Nos referimos á lo que viene llamándose *Liberación del vino* ó sea la supresión completa de todo derecho á partir de toda comprobación fiscal sobre el producto de la viña. Tiene, como se ve, por objeto desarrollar, al mayor límite posible, el consumo de la más agradable de las bebidas, á la cual deberán asimilarse también la cerveza y la sidra, y nace dicha pretensión de los que sostienen en principio que «el vino debe ser libre como el trigo.»

Se ha visto que á pesar de las grandes reducciones sobre las tasas de entrada ó de consumo y de cuanto se ha hecho sobre el particular, no se pueden contrarrestar los males producidos por la abundancia y la baratura y como se encuentra todo ello insuficiente se quiere la exoneración completa y sin intervención alguna del fisco.

La Sociedad de agricultura del Heraldo, por boca de Mr. Degrull, porta estandarte en esta cuestión; es la que patrocina con mayor ahínco las ventajas de esta solución asegurando que la legislación sobre la vitivinicultura es bárbara, que la administración en lugar de favorecer la daña, que las licencias ó permisos de venta constituyen un sobreimpuesto, que la tasa sobre los vinos viola el principio de igualdad delante el impuesto y que cuando más libre es una mercancía y más fácil la venta el consumo más aumenta y se desenvuelve. A lo cual agrega la Sociedad Central de agricultura del Alto Garona que las cosechas tienden á aumentar, puesto que hay muchas viñas que ahora principian á dar fruto y que indudablemente uno de los principales remedios para hacer frente á los males presentes es de que «el vino natural circule libremente y franco de toda carga.»

De lo expuesto, se deduce que la solución del problema requiere:

Primero. Que nuestros labradores, si han de continuar siéndolo, se atengan á ser agricultores de verdad, no abarquen labores para las que carecen de capital, y vivan con la modesta natural y propia de quien por no ser rico, ni mucho menos, no puede hacerse las ilusiones de serlo. El ejemplo de los labradores castellanos, que procuran siempre guardar una cosecha en sus paneras para las eventualidades del porvenir incierto, que rara vez aumentan la importancia y extensión de sus labores, y que viven muy modesta, aunque holgadamente, sin lujo ni fasto, pudiera servir de enseñanza y de modelo á los de nuestra región, que emplean y usan conscientemente procederes tan distintos.

Segundo. Que se modifiquen y transformen el actual estado de la propiedad rústica y su explotación y laboreo, elevando á la mayor cantidad posible el número de propietarios por la división y difusión de la propiedad y del cultivo, de suerte que todos posean albergue propio para ellos y sus familias, con más lo indispensable para el sustento, asegurado relativamente por medio del diario empleo de su trabajo y de sus fuerzas de producción; apartándolos, para lograr este resultado, de los grandes centros, donde por las necesidades modernas la vida es cara, perjudicial bajo muchos conceptos la aglomeración, y más frecuente el in-

centivo para lo pecaminoso.

Las observaciones que se hacen sobre estos extremos, refiérense á los cultivos

que predominan en las comarcas andalu-

**LA CUESTIÓN SOCIAL**Dicen de Madrid que el cuestionario aprobado en la última sesión de la junta de reformas sociales, para que sirva de base á la información que acerca de la situación de los obreros en Andalucía y Extremadura, ha de practicarse, será enviado en breve á las autoridades de las provincias de ambas regiones.

Dicho cuestionario, que irá acompañado de una circular del ministerio de la Gobernación, abarca doce extremos: la producción, oferta y demanda del trabajo, el jornal y el destajo, el jornal en especial, los ingresos y los gastos en la familia obrera, la alimentación diaria del bracero, su educación y asistencia médica, las causas que han motivado las huelgas desarrolladas durante el último quinquenio, las asociaciones de los obreros del campo.

Las observaciones que se hacen sobre estos extremos, refiérense á los cultivos

que predominan en las comarcas andalu-





# JEREZ EN EL BOLSILLO, á 1'50 ejemplar encuadrado.

ALMACENES DE TEJIDOS  
**DOMINGUEZ Y C. ANTIGUA CASA  
MORENO Y QUINTANA**

P. Mendizábal 2.-Teléfono núm. 60.-PRECIO FIJO.—Apartado 14

Esta Casa tiene el gusto de participar á su distinguida clientela que ha recibido el surtido general de todos los artículos propios para la presente estación, tanto en SEDERIAS de todas clases, como Grana-linas caladas GRAN MODA, ORGANDIS FANTASIA lisos, bordados y raya-dos, LANERIA estilos puramente modernos. Últimos modelos en Capas de paño perforado, gla-sé y tul negras y de color.

Enaguas de seda y de alpaca. Corbatas para señoras. Blusas hechas y en cortes, bordadas de todos colores.



## CURA DE LA DEBILIDAD

(ENFERMEDAD DEL DÍA). Se produce la debilidad por la pérdida vital, pesares, contrarietades de la vida, constitución débil, convalecencias de enfermedades graves, estudios excesivos y abusos de toda clase. Restablece la debilidad los males del estómago, cólicos bilisiosos, estados nerviosos que principian por temblor y acabán en parálisis, atonias genitales, retraso y decadencia de la medida, anemia, cefalea con imbecilidad y locura, la coguera y sordera y la muerte por agotamiento nervioso. Los hombres, al estómago se mal el síntoma que más les molesta. Los hombres, al estómago se mal la cebolla, la mujer, á los nervios y al corazón. Pobrecito Vero el efecto y no la causa.

Ahora bien: ¿Qué se precisa? Combatir la debilidad, causa de todo. Atendes á los efectos asogar la paciencia, malgastar el dinero y perder la vida, pues cuando se acude puede ser tarde. Estos son sus síntomas:

En el HOMBRE: neurastenia, impotencia sexual, pérdidas seminales en sueños ó á cualquier agitación, nerviosismo, malas digestiones, dolor de cabeza, estreñimiento de vientre, manchas flotantes en la vista, ruido de oídos, aburrimiento, falta de memoria.

En la MUJER: casi siempre esterilidad, histerismo nervioso perpetuo, anemia, fijio blanco, irregularidad menstrual, falta de apetito, malas digestiones, sequedad peritínica, manchas en la vista, ruido de oídos, estreñimiento de vientre, gases de florar, etc.

En los NIÑOS: encorvamiento, cabeca grande, vientre abultado, piernas delgadas, falta de desarrollo, carencia de fuerzas, etc.

La cura positiva de todas las debilidades se consigue siempre

con el Tónico Mecha, preparado por todos, enfermos y médicos.

El Tónico Mecha vuelve la vitalidad; las energías de la mejor edad, vigoriza los músculos, fortalece los huesos, enriquece la sangre y calma los nervios. El Tónico Mecha se vende á 9 pesetas en las buenas boticas y droguerías del mundo; y también se envía por correo, remitiéndole un sobre á libranza al Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, piso 1º. Madrid. Se contestan gratis por correo á personalmente todas las preguntas ó consultas.

SUBA BRATA, SIN OPERAR, DE LA

## SORDERA

ZUMBIOS, FLUJOS

y todos los enfermazos de los OÍDOS

EN 300 ENFERMOS 300 CURAS

ENFERMEDAD DE LA SORDA

en 100% de casos

PROSPECTO DE CURAS Y CONSULTAS GRATIS — POR CARTA LOS DE FUERA

Dr. HERRERA, Alcalá, 23, 1º. MADRID.

Se publica en el Boletín Oficial de la Propiedad Industrial

IMPOTENCIA DEL HOMBRE.

ESTERILIDAD

ESTERILIDAD DE LA MUJER.

ESTERIL